

**Principales síntomas
psicosomáticos**

Estos son los motivos más frecuentes de consulta de los pacientes 'somatizadores' según la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria

SALUD ■ LOS PACIENTES RECURRENTES VAN 12 VECES AL AÑO O MÁS A VISITARSE

Los 'adictos' al médico copan el 25% de las consultas

Consumen nueve veces más recursos sanitarios que el resto, pero los facultativos dicen que no se debe negar su sufrimiento

POR NORIÁN MUÑOZ

No pueden vivir sin ir al médico y son mejor conocidos como pacientes 'hiperfrecuentadores' en terminología profesional. Se les denomina así a quienes utilizan los recursos sanitarios de un modo excesivo o injustificado y que acuden de manera arbitraria al médico de familia 12 o más veces al año. Representan entre un 5% y un 10% del total de pacientes asignados a un médico, pero copan un 30% de las consultas de Atención Primaria (AP). Se trata de un grupo que consume nueve veces más recursos sanitarios que el resto, según datos de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria, Semergen.

Pero lo que parece un problema de estadísticas y porcentajes es, en realidad, un problema de gran sufrimiento. Joan Miquel Sancho, miembro del grupo de salud mental de la Societat Catalana de Medicina Familiar i Comunitaria, médico de familia en Valls y experto en pacientes 'somatizadores', explica que esto no es ningún síndrome: «deben ser tomados muy en serio. Son enfermos de verdad que necesitan ser tratados de verdad», señala.

Mujeres, mayores de 50

Sancho dice que es difícil hacer un perfil de estos pacientes. «Los mayores van mucho más al médico, pero también tienen más enfermedades crónicas y más miedo a la muerte», y eso no les incluye, necesariamente, en este grupo advierte.

Sin embargo, dice que los datos disponibles hablan de una mujer, mayor de cincuenta años y de bajo nivel socioeconómico. «Aunque también he visto pacientes universitarios en mi consulta», acota.

La personalidad también influye, las personas más meticulosas, perfeccionistas, son más vulnerables, porque al más mínimo síntoma sienten que pierden el control de su vida.

La presión social también hace lo suyo «Vamos al médico porque el fin de semana me voy a esquiar y no puedo ponerme malo, por ejemplo. Queremos que santa sanidad lo resuelva todo y que lo haga ya». También ha cambiado la forma de enfrentar los problemas de la vida. «En esto las mujeres hablan más, tienen amigas, y en el caso de los hombres está mal visto, por lo que en ellos la somatización es más grave», dice.

Dolores inexplicables

Según Semergen, el grupo más numeroso y difícil de manejar entre los 'hiperfrecuentadores' son los pacientes con síntomas somáticos y sin una enfermedad médica clara que los justifique. Las somatizaciones pueden ser agudas con síntomas de corta evolución, y crónicas, con más de seis meses de duración, y se dan entre un 1% de la población.

Los expertos aseguran que los pacientes somatizadores deben presentar un mínimo de cuatro síntomas dolorosos relacionados con igual número de sistemas diferentes: dolor (abdomen, dorso, articulaciones, extremidades, etc.); gastrointestinal (náuseas, vómitos, diarrea, intolerancia alimentaria); síntomas sexuales (al menos uno: disfunción eréctil o eyaculatoria; menstruación irregular...); y síntomas pseudoneurológicos (al menos uno, como pueden ser mareos).

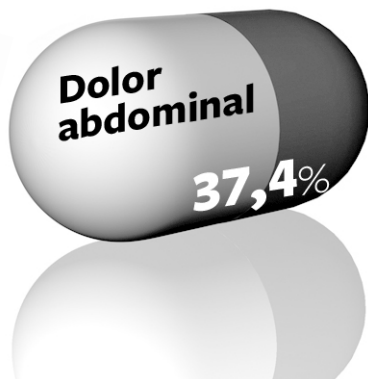
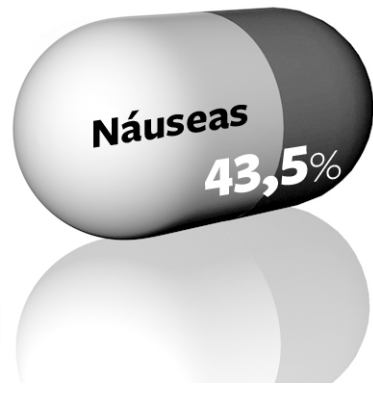
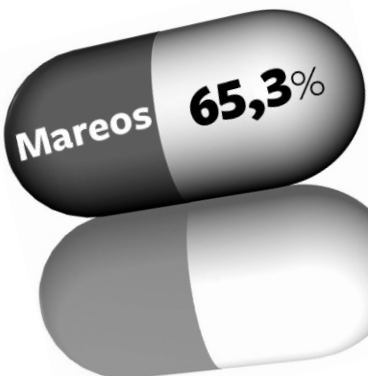
Compleja solución

Es un problema complejo, de compleja solución, y que quita mucho tiempo a los médicos, un recurso que, precisamente no tienen.

Asegura Javier García Campayo, psiquiatra del Hospital Miguel Servet de Zaragoza, estudiosos del tema, que los costes de la atención a los pacientes recurrentes se podrían reducir a la mitad con una adecuada formación de los facultativos.

Sancho apunta en la misma dirección, dice que los pacientes necesitan que les escuchen con atención «hay que buscar estrategias de abordaje, el paciente quiere que le pongan nombre a lo que le pasa», explica.

Una de las soluciones que se suele asomar cuando se habla del tema es el hecho de pagar por el servicio como medida disuasoria. Sancho considera, personalmente, que esto podría ayudar a dar valor a la atención sanitaria, pero no está convencido de que sea una solución en sí misma. Paradójicamente, «los somatizadores son los que más gastan en consultas privadas», señala.



ESTOS USUARIOS AUMENTAN SU CARGA

Enfermería también sufre

Una de las soluciones que aparecen cuando se habla de pacientes recurrentes pasa por dar más peso a las enfermeras en el primer contacto cuando llegan a la Atención Primaria. Olga Sala, presidenta del Col·legi Oficial de Diplomats en Infermeria de Tarragona, explica que las enfermeras tienen sus funciones pro-

pias, más allá de las que implican colaboración con el médico y ya van muy sobrecargadas de trabajo.

Explica Sala que ya se les ha comenzado a traspasar, aunque a medias y sin garantías legales, algunas funciones como la prescripción de fármacos.

Recuerda que la falta de enfermeras

es una realidad mundial, aunque hay que destacar que en España hay un 40% menos (500 por cada 100 mil habitantes) de enfermeras que la media europea (843 por cada 100 mil). Además, en Catalunya, la distribución de enfermeras es incluso inferior a la del Estado con 495 por cada 100.000 habitantes.

LOS EFECTOS DE LA CRISIS

Menos bajas laborales

Aunque Tarragona es, dentro de Catalunya el territorio con más absentismo laboral (37 por cada mil trabajadores), la crisis comienza a cambiar las cosas. Según el doctor Joan Miquel Sancho, miembro del grupo de salud mental de la Societat Catalana de

Medicina Familiar i Comunitaria, es evidente cómo los pacientes son más reacios a solicitar la baja laboral. Si antes con 39 de fiebre se quedaban en casa, ahora piden ir a trabajar. Pero eso no quiere decir que los ciudadanos se enfermen menos «el

sufrimiento aumenta», explica el especialista, pero «son malos tiempos y hay que aguantar». Explica que ha encontrado incluso pacientes con ansiedad o depresión que prefieren no recibir tratamiento porque no tienen dinero para pagar los fármacos.